

Un texto, tres niveles

HERNÁN MARTIGNONE

Universidad de Buenos Aires

hmartignone44@hotmail.com

NATALIA PRUNES

Universidad de Buenos Aires

prunesita@gmail.com

1. Un texto

En esta ocasión, queremos compartir nuestra experiencia para poner de manifiesto una vez más que en la clase de Español como Lengua Extranjera (E/LE) el recorte de los textos no ha de ser pensado en función de los contenidos, ya que (casi) todos pueden ser válidos, sino del tratamiento que se hace de ellos. Por ese motivo, hemos trabajado con un mismo documento como punto de partida, un artículo de una revista de un diario argentino¹, en tres niveles distintos: inicial (preintermedio, que no es igual a básico), intermedio (o intermedio alto) y avanzado.

El artículo se titula “Divanes al paso” y se refiere a las personas que, en su trabajo, entran en contacto con un público anónimo y variado, pero que se presta a entablar conversaciones personales o íntimas, de manera tal que, en algún sentido, ofician de *psicólogos al paso*. Esta temática resulta interesante no solo porque pertenece a la categoría de interés general, válida para cualquier alumno, sino también porque a partir de ella se pueden trabajar los contenidos culturales propios de la ciudad de Buenos Aires: las relaciones humanas, en general, y el estereotipo de la figura del psicólogo argentino, en particular. Son temas que suelen despertar interés y activan la clase, a la vez que permiten que el alumno pueda reflexionar acerca de la cultura del país en donde está aprendiendo la lengua española, lo que es indispensable, ya que todos sabemos que conocer una lengua no es lo mismo que manejar una gramática y un diccionario.

De este modo, hemos preparado un material con la misma estructura para los tres niveles mencionados: un *texto base*, con mínimas modificaciones según el nivel, precedido de *actividades de prelectura* para que el alumno, antes de enfrentarse con el artículo, elabore en su cabeza hipótesis previas que le faciliten su lectura; y seguido de *actividades de poslectura* para que, una vez internalizados los contenidos de la lección, pueda desarrollar lo aprendido en otros ámbitos o reflexionar con mayor profundidad sobre el tema.

Ahora bien, ¿cómo adaptamos el mismo texto a tres niveles diferentes? La respuesta es más sencilla de lo que parece. Veamos un ejemplo.

2. Tres niveles

2.1. Nivel inicial (preintermedio)

En este caso, nuestro objetivo es que los alumnos se expresen como puedan –pero que se expresen– a partir de estímulos dados². Por eso, decidimos trabajar fundamentalmente con las imágenes, que actúan de disparadores, a la vez que permiten identificar la idea general del texto mucho más rápidamente. Así, en la primera

¹ *La Nación*, domingo 4 de septiembre de 2006.

² Dado que nuestro objetivo es el desarrollo de la expresión, no nos hemos interesado en puntualizar temas gramaticales, por lo cual no hemos hecho ejercicios de ese tipo. Sin embargo, en algunas ocasiones este texto da lugar a que se trabaje el campo semántico de las profesiones y sufijos del tipo *-ista* (artista, taxista), *-or* (peinador, decorador, etc.).

actividad de prelectura les pedimos que relacionen entre sí tres fotos (que no son las que aparecen en el texto, pero que remiten a las mismas profesiones que se van a tratar). Notamos en la clase que, a pesar de su escaso conocimiento de lengua, los alumnos pueden describirlas rápidamente y luego, entre todos o con ayuda del profesor, encuentran el nexo que las une. Aquí nos encontramos con un pequeño problema respecto de la primera imagen, ya que se trata de un *barman* o *bartender*, tal como lo denominamos en Argentina, aunque la segunda de estas palabras no esté aceptada por la RAE. Para los alumnos que hablan inglés o francés resulta fácil, ya que dicen la palabra en su lengua y a veces se sorprenden de que el mismo término se haya incorporado sin modificaciones en español en calidad de préstamo. No obstante, para otros alumnos resulta más complicado describir dicha profesión, por lo cual suelen optar por las formas *camarero*, *chico de la barra*, *mozo*, etc. Y hay que precisar la diferencia, ya que un camarero no establece el mismo contacto con sus clientes que un *barman*. En los otros dos casos (taxista y peluquera), en cambio, no se presentan dificultades porque el léxico relativo a las profesiones se suele aprender muy pronto. Así, a partir de las fotos, es fácil imaginar las relaciones personales que se establecen con los clientes. Y, teniendo avanzada la hipótesis, ya están preparados para comprender el texto de un modo global. Luego, en las actividades de lectura, para que realmente quede clara la idea central, les proponemos que identifiquen la imagen intrusa, es decir, aquella en la que se muestra a una peluquera canina (que, obviamente, no puede establecer ningún tipo de diálogo con su cliente). A continuación, seguimos trabajando con las imágenes: los alumnos deben relacionar las fotos del texto con su correspondiente descripción (que habíamos quitado del texto base). En último lugar, pasamos a hacerles preguntas generales de comprensión, ejercicio que supone un esfuerzo un poco mayor pero, como ya han aprendido el léxico necesario, pueden expresarse sin mayores dificultades. Finalmente, como actividad de poslectura, les proponemos un ejercicio clásico, pero no por ello menos útil o ameno: representar un diálogo entre un cliente y una peluquera.

2.2. Nivel intermedio

En este caso, trabajamos más con el léxico, ya que se trata de un nivel en donde los rudimentos gramaticales fundamentales ya están asentados, pero los alumnos se quejan de la falta de vocabulario. Por eso, en las actividades de prelectura les pedimos que imaginen palabras a partir de las ilustraciones y del título, pues en este nivel la frase *divanes al paso* ya resulta comprensible, aunque con algunas dificultades. Luego, el ejercicio es el contrario, es decir, no se trabaja con el léxico activo, sino con el pasivo: hay que tachar los términos que uno supone que no van a aparecer. Para ello, ya deben haber imaginado una hipótesis de lectura que, normalmente, sale a la luz en este momento. Momento, entonces, en el que se inicia la lectura y reponen los términos faltantes a través de una lista dada de palabras pertenecientes a los campos semánticos de las profesiones, para afianzar el léxico. Luego, hay una serie de preguntas que deben justificar con fragmentos del texto, ejercicio que, dicho sea de paso, tiene mucho éxito entre los alumnos, al mismo tiempo que les permite desarrollar su destreza lectora. Finalmente, la actividad de poslectura propuesta consiste en discutir el último párrafo del texto. Vale destacar que siempre que hemos llevado a cabo este ejercicio nos ha dado muchos frutos porque, en niveles como el intermedio o el avanzado, los alumnos son capaces de expresarse con bastante fluidez y analizar el concepto de estereotipo. Esto, en muchos casos, ha dado lugar a que cuenten chistes sobre la imagen del argentino prototípico (algunos de los cuales figuran en guías turísticas) o a que hablen

de la cantidad de psicólogos que hay en el país y mencionen otras profesiones en las que los empleados funcionan como *psicólogos al paso* (algunos han dicho, por ejemplo, que los profesores de español llevan a cabo esa función a veces), lo cual crea a su vez un ambiente de distensión en la clase.

2.3. Nivel avanzado

En un nivel avanzado, dado que los alumnos comprenden prácticamente todo el texto sin necesidad de explicaciones extras, nos pareció que lo mejor era trabajar la expresividad. Por eso, comenzamos proponiendo un debate previo del tema, a partir de la relación entre el título, el subtítulo y las imágenes, la cual suele ser clara³. Después, los alumnos leen el texto y confirman o refutan sus hipótesis (deben subrayar con un color unas y con otro color las otras), con lo cual ya están preparados para el ejercicio más complicado de todos: elaborar una síntesis por escrito. Y, para finalizar, deben completar el último párrafo del texto, según lo que ellos han interpretado. Este ejercicio a veces les genera problemas porque todos quieren escribir exactamente lo que decía el texto original (la parte borrada), como si hubiera una única respuesta correcta. Entonces, el profesor debe explicarles que se trata de una interpretación personal de la lectura y resaltar la frase verbal *puede deberse a...*, previa al espacio en blanco para completar, de manera tal de abrir una puerta con múltiples entradas. Una vez que eso está claro, los alumnos vuelven a trabajar sus hipótesis y a discutir los estereotipos, y suelen llegar a la conclusión de que no en todos los lugares la gente se presta a contar intimidades. Así, en varios casos ocurre que dan una opinión similar a la del texto original, mientras que en otros surgen otras problemáticas interesantes para plantear, tales como si a los argentinos, en general, les gusta hablar de sí mismos, si son ególatras, si el psicoanálisis es tan común en Buenos Aires porque la gente es abierta y está acostumbrada a hablar de sus problemas personales o no. Como se ve, en este caso los alumnos trabajan en profundidad su expresividad, tanto oral como escrita, a la vez que el texto les permite reflexionar sobre la cultura en la que están inmersos.

3. Conclusiones

Con este simple ejemplo queremos probar, como hemos dicho, que no hay materiales que no sirvan para un nivel determinado, sino que todos –o casi todos– pueden ser aprovechados si se trabajan adecuadamente. De más está decir que nos interesa desarrollar la competencia comunicativa del alumno, con lo cual la lengua es, ante todo, un instrumento de comunicación y de interacción social. Los contenidos, entonces, quedan supeditados a las funciones comunicativas que se requieren para satisfacer las necesidades de los alumnos, a la vez que la cultura es concebida como parte integrante del proceso de aprendizaje. Por eso, nos interesa que el material sea auténtico (puede ser mínimamente adaptado, si es necesario, pero en este caso no ha sido así⁴) y que permita al alumno adentrarse en los contenidos culturales, más o menos profundamente, según el tipo de estudiante y su nivel de lengua o interlengua.

³ Valga aclarar que, en un primer momento, les pedíamos a los alumnos que leyeran solamente el título y lo relacionaran con las imágenes, pensando que tal vez les resultara compleja la idea de *divanes al paso*, pero como eso no fue así, cambiamos la consigna. De este modo, trabajamos con la dificultad del título en el nivel intermedio y en este nivel, el avanzado, nos centramos en todo el marco (título, subtítulo e imágenes) para que se arme una discusión previa sobre el tema que, una vez hecha la lectura, pueda ser ampliada o profundizada.

⁴ Solamente hemos quitado los epígrafes de las fotografías del texto en el material preparado para el nivel básico, pero luego los hemos incorporado en las actividades de lectura.

Esto ha de tenerse especialmente en cuenta en los casos en los que no se sigue un programa o un libro de texto específicos, opción que se elige por múltiples razones. Nosotros, como directores de un instituto de enseñanza de español, nos hemos visto en problemas a la hora de decidir los materiales de la clase, ya que ninguno nos satisfacía plenamente: entre otros motivos, por el problema de la variedad dialectal (que no está contemplada íntegramente en ningún libro), por la estructura de los contenidos gramaticales, por el tratamiento de los estereotipos, etc. Además, en la Argentina no es siempre fácil conseguir los libros buscados, de manera que, ya que teníamos que recurrir a fotocopias, lo mejor era armar una carpeta propia, lo más completa posible. Y, como muchas veces debemos dar clases individuales, disponemos de una suerte de base de datos, es decir, de un material base, que adaptamos según el nivel de lengua y los intereses de cada uno en particular. Sin duda, la idea de la que estamos convencidos y que creemos haber probado con este ejemplo –es decir, el hecho de que todos los contenidos son tratables en todos los niveles– nos ha facilitado enormemente la tarea de organización del material didáctico.

Bibliografía

- Amossy, R. y Herschberg Pierrot, A. (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Miquel, L. (1999). “El choque intercultural: reflexiones y recursos para el trabajo en el aula”. *Carabela* 45, pp. 27-45.
- VV. AA. (1998). *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: SEDLL/ICE.UB./Horsori.
- García Santa-Cecilia, A. (1995). *El currículo de español como lengua extranjera. Fundamentación metodológica, planificación y aplicación*. Madrid: Edelsa.
- Nunan, D. (1996). *El diseño de tareas para la clase comunicativa*. Cambridge: Cambridge University Press.